

el Agno Casto, que es la que siem-
pre se ostenta floridissima a los
ojos. siendo singular remedio para
poder conseruar las virginales pu-
rezas; y auiendo esta Religiosa eli-
gido por Esposo a este inocente
Agno Casto, a caso por la eleccion
de vn estado tan perfecto, quiso
el Cielo prolongarla esta li-
mitada vida.



MILACRO xxviiij.

De como sanò à vn niño de vna enfermedad de perlesia.

POr el mes contagioso de Setiembre, año de mil seyscientos y tres, Maria Gonçalez, vezina que fue del lugar de Ornillos, tenia vn niño, nieto suyo, lacerado de vna perniciosa perlesia (a quien llama Canina combulsion la Medicina; porque mouiendo la boca de su puesto natural, la pone la perlesia al doliente como si fuera algu-

*El Doctor Maroja, en sus obseruaciones, Trata-
na*

na nariz de perro; *do de la Com^o*
 que al quererle se- *vulsion canina*
 parar de qualquier *fol. 259. impre*
 cosa que come, re- *(ion) segunda.*

mouiendo a la vna
 parte la nariz, la boca, y ojos, se nos
 representa horrible) teniendo, pues
 el infante en esta forma su rostro,
 muy affigida la abuela, buscando a
 este mal remedio, logro delante
 del Christo con el niño vnas No-
 benes, y a vista de su clemencia fue
 su Magestad seruido que antes de
 salir del Templo, (con manifesto
 prodigio) sus narices, y sus ojos, ocu-
 pasen sus naturales asientos, y su
 boca se bolviessse a su primitiuo
 estado.

(?)

MILAGRO xxviiiij.

De como fanò à vna
muger de vnos desma-
yos con vna medida
suya.

A Via en la Villa del Carpio, año
de mil seyscientos y nueve,
vna doncella, labradora, tan perfe-
guida de la continuacion de vnos
desmayos, que lo comun era fati-
garla este accidente cada dia con
tres lances lastimosos, poniendola
muy proxima cada vno a los vlti-
mos vales de la vida; causaua com-
passion su dolencia, no solo a los
pa-

paternos cariños, sino es que mouidos de la vrgencia de su achaque, dos tios de la donçella, notando que los mas ricos cordiales no alegrauan su tristeza; ni la mejor medicina la componia la vida, tubieron vnas Nobenas en el Santo Crucifixo, encomendando à los Monges que en las Missas de aquel dia suplicasen à la Magestad Suprema se siruiesse de mitigar sus enojos, y mouerse a la piedad de la afligida donçella: echas estas diligencias, al Monge que era à la fazon Sacristan, le rogaron se siruiesse de darles vna medida de la Soberana Imagen; voluieron con ella al Carpìo, con segura confiànça de hallar mejor la donçella, y ciñendose à las fieres la enferma aquella colonia, fue tan grande la viueza de su fè, que como si con la mano aparta-

ran la concurrencia excesiva de ma-
 liciosos humores, que al coraçon le
 sufocan causando tanto accidente;
 desde el dia que te apretò la ca-
 beça la donçella con la medida de
 este Santo Simulacro, la dexaron
 los desfmayos sin que repitiesen
 mas semejantes acciden-
 tes.

•••••

•••••

•••••

(?)

MILAGRO xxx.

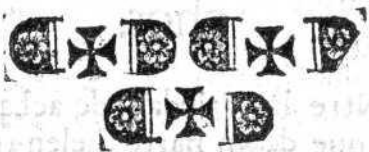
De como bebiendo vn
 Segador vn poco de
 aceyte de vna Lampa-
 ra del Christo, sanò de
 vna maligna apof-
 tema.

POr los ardores de el Iulio, año
 de mil seyscientos y diez, llegó
 vn Segador gallego à la presencia
 del Christo; allauase el Segador lle-
 no de ansias, y congojas, mouidas
 de vna apofstema, que por la parte

interior le punçaua con muy intensos dolores: con voces lastimosas publicaua, que indubitablemente se moria: Medicos, y Ciruxanos le tenian defauciado, reconociendo que el mal le tenia tan rendido: encomendò el Sagador à vno de sus compañeros que le tragelie à la Iglesia vna escudilla de aceyte; y auiendose hecho llevar en hombros de los demas delante de el Crucifixo; suplicò al Padre Sacristan que por su aceyte le diesse otra tanta de vna lampara; diofela con sumo gusto, y puesto de rodillas; la beuiò, y por ser tanta su fè, como lo fue su esperança (quando el resoluerse vna apostema para la parte interior, vulgarmente en el paciente es de su muerte la causa;) el resoluerse à este fue la milagrosa causa de prolon-

longarle la vida; hallandose bre-
uemente tan libre de aquel peli-
gro, que todos los Ciruxanos, por
ter contra toda su arte, se admi-
raron de tan singular remedio, si
bien admirò el porquè, siendo el
Medico Diui.

no.



M3

MI

MILAGRO xxxj.

De como sanò à vna
muger de vna inflama-
cion de pe-
chos.

Entre la variedad de achaques
que de vn parto suelen resul-
tar a la muger, es vno la inflama-
cion de los pechos, que raxado
los pezones sienten excessuamen-
te aplicar à aquel puesto delicado,
aun lo tierno de la boca del re-
cien nacido infante. De el referido
accidente yacia enferma en su le-
cho Christina Melendez, vezina de

Medina de el Campo, y auiendo experimentado que no hallaua mejoría en repetidos remedios, en medio de tanto mal dirigió con deuocion la resulta de su vien, al deuoto Crucifixo ofreciendo vnas Nobenas, y porque se lastimase la Magestad Soberana de sus aceros dolores, advertiendo que al presente, por sus continuos achaques, no era dable que asistiessse en persona a las Nobenas (como el esforçado Soldado que auiendo hecho memorial de sus heridas, y triumphos, se le presenta a su Rey, para que de en vista suya alguna ayuda de costa à sus presentes miserias por los pasados trabajos) assi esta deuota, al paso que valerosa muger, à costa de intensísimos dolores, à la opresion de sus dedos exprimiò en vna redoma parte de

aquella achacosa leche, presentò:
 fela a su Rey sobre su Sagrado Al-
 tar, y el Monarcha Soberano, al inf-
 tante que leyò en el tierno cora-
 çon el memorial de heridas tan
 penetrantes padecidas con valor:
 en gloria de su paciencia, en pre-
 mio, y satisfacion de tan animosa
 fee; el mismo dia que trasladò so-
 bre el transparente vidrio, el me-
 morial que rubricò con su sangre
 disfraçada en el candor de la le-
 che, en esta misma ocasion, comu-
 nicò a esta muger perfectissima sa-
 lud, renta que no puede dar vn
 Monarcha de la tierra al Soldado
 mas brioso, en premio de sus
 proezas, y temerarias haza-

ñas.

MI,

MILAGRO xxxij.

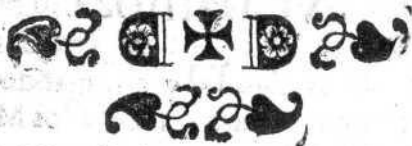
De como diò falud à
vna muger defauciada
por causa de vn ta-
bardillo.

REfieren en la Historia los Monjes Fray Ambrosio Baseo, y Fray Pedro Vinesa, que estando los dos en Medina del Campo visitando à Doña Francisca de Ribera y Berdugo, hija de Don Andres de Ribera y Espinosa, y de Doña Maria Berdugo, en ocasion que por causa de vn ardiente tabardillo, que sebreuino à la hija, padeciendo vn
gran

gran delirio, la defauciaron los Medicos. Los dos nobilissimos cõsortes suponiendo ya perdida la preñada de su mayor estimacion, y cariño; no hallauan, ni en las lagrimas consuelo, quando en la vigencia de vn mal, aun pueden seruir de alibio al mas intenso dolor. Compadecidos los Monges, les digeron que no se desconsolasen, que encomendassen el remedio de su hija al Medico Soberano, que esperauan en su gran misericordia daria salud a su hija. Voluiendo, pues, sobre si recobrandose de el llanto, y enjugando el sentimiento encargaron a los Monges que todos por la mañana digessen delante del Crucifixo las mas Missas que pudiesen por la salud de la enferma: el siguiente dia à las nueve, yà celebradas tres Missas, entrò vn criado en la Iglesia,

fia, que con notable alegria publi-
 cò que yà la enferma se hallaua
 libre de aquel inquieto delirio, y
 la ardiente calentura que motiuò
 el accidente, yà se la auia aparta-
 do. Conualeció en pocos dias, y en
 hazimiento de gracias tuuo esta
 noble donçella vnas deuotas No-
 benas delante del Cruci-

fixo.



MILAGRO xxxiiij.

De como fanò à vna
 muger de la hinchazon
 de vn pecho vntando
 le con el aceyte de
 vna lampa-
 ra.

MAria Gonçalez, vezina que fue
 del Lugar de Hornillos, tenia
 vna hinchazon en vn pecho que
 atrayendo a aquella parte grande
 cantidad de humores, excitauan en
 su delicado aliento grandes dolo-
 res,

res, y penas. En medio de su afliccion, fiò mas en remedios Soberanos, que en los humanos remedios, pues sin llegar a prouar lo cruel de su experiencia, año de mil seyscientos y seys, entrò en Medina del Campo, visitò este Crucifixo, y vntando con el aceyte de vna lampara el tumor, que tanto la molestaua, luego al instante sanò de la enfermedad del pecho.



MILAGRO xxxiiij.

De como diò salud à
vn defaucia-
do.

Refiere Alberto Magno en el Ca-
pitulo vndecimo del Libro se-
gundo de los Minerales, que ador-
nò naturaleza a la Piedra Imàn de
tan extraordinarias propiedades,
que no solo, entre otras muchas, la
asiste la virtud de remouer para sí
lo muy pesado del hierro, sino
es que lucen entre
Quodcumque otras piedras, vnas
dam Rex lega- que con modo arre-
ros suos ad a- uatido atraen así a
los

los hombres; en cu- *lum Regem*
 ya confirmacion re *mitteres, con-*
 fiere la curiosidad *tigit, quod per*
 de mi Fray Pe- *quadam lo-*
 dro Bercorio, que *ca* *Ubi erant*
 oyò dezir que despa- *Magnetes*
 chando vn Rey sus *transferunt,*
 Embaxadores a vn *quittatim vio-*
 Estrangero Monar- *lenter arupr-*
 cha se hallaron en el *bus tracti, ibi*
 camino de improui- *perpetuo re-*
 fo arreuatados con *manferunt.*
 indecible violencia
 de vnos peñascos de Imàn; y vni-
 dos a su dureza permanecieron los
 hombres en las peñas para siem-
 pre. Depositò Christo nuestro bien
 tan grandes prerrogatiuas en su So-
 berana Imagen, que parece que la
 asiste la propiedad del Imàn, que
 conduce asi a los hombres, que es
 lo que dixo de si Christo, que al-
 enar-

Bercorio en el Reductorio, li. 31. cap. ultimo enat bolar su cuerpo en el lucido Estandarte de la Soberana Cruz, todo lo atraheria asi. Bien proximo estaua a las olas del imperio de Neptuno, y remoto muchas leguas de la Villa de Medina del Campo, viuia D. Iuan Francisco de Dueñas Estrada y Manrique; pues se hallaua retirado en la antigua Ciudad de Ouiedo, Corte del Principado de Asturias, y estando ya defauciado de sus eruditos Medicos, le atrajo su deuocion a la Villa de Medina; ofrecio de coraçon retratarse en la Capilla de esta Soberana Imagen (como al presente lo està) y fue nuestro Dios seruido de darle por este medio vna salud muy robusta; si vien parecitndo corta empresa de este Retrato de Christo, auer solamente

lamente arreuatado el coraçon, y el Retrato de este antiguo Cauallero; tambien con el coraçon le lleuò el cuerpo a Medina, alli asiste por Abad de los Ilustres Cauildos de esta Coronada Villa, creo estara agradecido a repetidas finezas.

MILAGRO XXXV.

De como sanò à vna muger que estaua con calentura continua.

Año de 1610. se hallaua en Medina del Campo con calentura cõtina señora. cuyo nombre, ni apellido no le declara la Historia. Entrò

à visitarla el P. Predicador Fr. Pedro Vinela , y despidiendose el Monge le encargò que se firuiesse de dezirla vna Missa de salud delante del Crucifixo: el Monge lo executò, y suplicò a vn Cauallero que le ayudaua la Missa ; que le ayudase tambien a interceder con la Magestad Suprema , por la salud de vna enferma que estaua muy de peligro: D. Francisco: (q̄ assi dize la Historia que se llamaua) lo prometìò muy de veras. Y à fuesse la fè de aquella señora, y à la mediacion del Cauallero, y à la Oration de aquel Monge , ò y à fuesse de todos tres, (que tanta virtud vni da, tendria suma eficacia) apenas el Sacerdote diò fin al Sacrosanto Sacrificio de la Missa, quando entrando vn escudero por la puerta de la Iglesia, publicò que su señora total-

talmente estaua limpia de aquella
fiebre maligna, que tanto la
molestaua.

(?)

MILACRO xxxvj.

De como diò salud à
vn defaucia-
do.

EL Licenciado D. Indalecio An-
tonio Segura y Nauaz, Regi-
dor perpetuo de Medina del Cam-
po, y Abogado de los Reales Con-
sejos, siendo Teniente de Corregi-
dor en dicha Villa: estando enfer-
mo, con peligro manifesto de per-
dida de la vida; no ignorando (co-
mo

mo quien es en todas letras versado) a quel ciuino con
Cap. 38. fejo que a todos dà el Eclesiastico, en que
 nos dize: que en lo vrgente de vn
 achaque, de ningun modo nos dexemos demasiao descaer, ni desconfiemos por esso; porque aun en medio de hallarnos, en opinion de los hombres, de fauciados de la vida, si oramos, y suplicamos a la Magestad Suprema, nos puede comunicar cumplidissima salud; con este conocimiento ofreciò de ratratarse en la Capilla del Christo, año de mil seyscientos y sesenta, y siendo Dios seruido de atender a la fè viuua de su noble coraçon, se hallò sano en breue tiempo: gratificò la fineza reciuida, no solo con el Retrato, sino es que como la Rosa que quanto mas oprimida mas suaua
 olor

olor despide: así de spues de tanta
opresion de achaques, fue mayor
la deuocion que tubo à esta
Santa Imagen.

(?)

MILAGRO xxxvij.

De como librò à vn
Pintor cayendo de
vnos anda-
mios.

EN el año de mil seyscientos y se-
tenta y dos, siendo Abad de San
Bartolome el Reuerendo Padre
Predicador Fr. Mauro de Cifuen-
tes, entre otras obras que executò
muy

muy celoso; por su orden se hallaua Antonio de Estrada, Pintor de Medina del Campo, pintando al fresco de fajas, y de cogollos la media naranja de la Capilla mayor; y fiado en los andamios, iua matizando el hiesso de variedad de colores, quando estando descuydado del subitaneo suceso, desvaratandose por vna esquina el andamio (intendendo para salvarse, a sustado, como en el naufragio, procura, para librarse airse de vna tabla el naufragante) asi asiendose de vn madero se fue el madero tras el, y tras el todo el andamio, que como el me lo jurò año de mil seyscientos y setenta y seys, pasaua lo que le cogió de uaxo peso de setenta arrobas, y auyendose al caer, encomendado a este Santo Crucifixo, tanta fue la viuieza de su feruorosa fè, que

que siendo, como es en la
 piedra fundamental, que de
 milde de la tierra leuanta e
 cio del Alma à la eleuaci
 Cielo , apartando los oficia
 Monges todas las vigas, y tab
 la tenian debaxo , le facaron al
 tor de entre tablas, y maderos t
 cubierto de poluo; mas tan fane
 tan alegre que muy bien pudo ve
 uer à executar los lances de su pi
 cel; à estar el andamio puesto. Y n
 es menos ponderable , que vn Ofi
 cial que tenia , al tiempo , y à la fa
 zon que vino à tierra el andamio,
 se hallaua en vna cornixa vn pie fue
 ra del peligro, y aunque le contur
 bò el susto al faltar el maderage, se
 substiuo en la estrechez de la abre
 uiada cornija , porque fuesse à t
 das luces de mayor admiracion
 el referido porten
 to.

AGRO xxxviii.

como diò salud a vn
acerdote defaucia-
do.

EN Rodillana, comarca de Medi-
na del Campo, viuia vn Sacer-
dote, hijo de Alberto Manrique, y
standole curando de vna enferme-
dad mortal, defauciado de todo re-
medio humano, sus padres le enco-
mendaron al deuoto Crucifixo, y
fue nuestro Dios seruido de darle
milagrosa mejoria. En hazimiento
de gracias vi tener à su madre vnas
monedas, dando las gracias à Chris-
tu su Soberana Imagen; y en esta
ocasi-

ocasion la madre me e
 muy deuota solicitase
 que encomendase al pince
 de este prodigio que acon
 el año de mil seyscientos y
 ta y cinco.

MILAGRO XXXV

De como diò salud
 vna muger defau-
 ciada.

Felipa Garcia de la Serna, muger
 que fue de Andres de Areu-
 entrabos naturales de la Vill
 Areualo, estando auccindado
 de Medina del Campo, se li

tan à los vltimos vales
acofada de la maligni-
ta tabardillo, que defaucia-
doctor Quiñones, adquiri-
su marido que sin genero
se moria su consorte, par-
el Monesterio, entrò a fligi-
la Camara Abacial, estubo
el Abad, ponderole su afflic-
n, y reconociendo el Prelado vn
açon tan deuoto, dispuso que se
endiesse las belas, y se descu-
esle el Christo, y el mismo Abad
sus Monges, acompañando al
voto, puestos todos de rodillas,
caron à la Magestad Suprema
niessse de prolongar la corte-
à la vida, de quien era tan deuo
de su milagrosa Imagen. Diose
la Oracion feruorosa, cum-
o el Abad, y Monges con lo
ue deuiã à estos piadosos
con

confortes. El Abad, y el de
 dres de Arcualo, fueron à
 cer, con toda celeridad, el e
 la enferma: tomola el puls
 rido, y aunque estava del
 con milagroso suceso hallò:
 rida esposa muy limpia de
 tura. Despues esta señora en
 miento de gracias, à la hora de
 muer^e, dexò poder para algun
 fundaciones, y que testara en el
 nombre el Reuerendissimo P. M.
 Fray Bernardo Sanchez, Predica
 dor General de nuestra Sagrada Re
 ligion, Abad que era à la sazón de
 Villa-nueva de San Mancio, y ante
 riormente dos vezes de San Barto
 lome de Medina del Campo, y oy
 dignissimo Prelado de la Abadia de
 Sahagun, sugeto tan singular.
 prendas tan gigantes, que à
 mer ofender à su humilda^d

in muy dilatadas ojas se
ran corto campo para po-
rir los timbres de su vir-
gion, y muchas letras; por-
nente en orden à los pro-
del Santuario, y Moneste-
San Bartolome de Medina
ocar en otras cosas) pudiera en
verdad dezir, sin visos de adula-
n, que le deuia el Monesterio su
onra, y hazienda, y el deuoto Cru-
fixo el aumento de su culto. De su
honra pudiera hazer relacion que
e era deudor el Monesterio; por-
que à sus expensas solo litigò, ven-
ciò, y executoriò aquel celebrado
pleyto de la precedencia en los
concurfos de Prelados, tan digna-
mente gozado de Benedictinos A-
por tan dilatados siglos. Afsi
pudiera tambien dezir que
el Monesterio la mejor, y
mas

mas numerosa parte de l
 das rentas, pues por la
 del Crucifixo, llegò a im
 Madrid de la Real magn
 la referua de los juros, y
 sus cantidades en su anti
 macion. No menos pudier
 luz que tambien le era de
 Santuario del aumento de f
 porque aumentando la h
 del Monestetio tambien se au
 tò el aliño, y la decencia del c
 conque oy està el Crucifixo, si bie
 tengo por mas acertado medio de
 xarlo en silencio todo, y profegui
 nuestro intento que juzgaràn que
 es lisonja. lo que es la pura verdad
 Ob ando, pues, su Reuerendissim
 sin faltar à la disposicion que en y
 da tenia con la difunta muy de
 pacio conferida. dispuso en
 tamento, que en todas l

la Reyna Soberana de los
y assi mismo en todos los
del año , y el dia de los
s San Andres, San Felipe, y
, Santa Teresa de Iesus, y la
pera de todos Santos; en ca
de estos dias se digesse vna
ntada de la festiuidad, y vn
fo sobre la sepultura de di-
pa Garcia de la Serna, y sus
aciones. Mas mandò vna quan-
limosna para que se renouase
Hermita de San Christoual. Assi
nismo fundò, y dotò vna Capilla en
uestra Señora de las Salinas, con
bligacion de vna Missa rezada en
odas las Festiuidades de nuestra Se-
ra, y otros Santos de que no ten-
noticia, y dexò por presenteros
cha dotacion , y Capilla a el
e San Bartolome, y al here-
ò fuere de dicha Felipa
Garç

Garcia de la Serna : en qui
 la azucena quando a parta
 tada de la raiz , que es su p
 vital en el plantel , en que f
 naturaleza , y cultura del
 jardinero, la diò vegetable
 esponja mas, y dilata en el de
 vidrio , lisongeando nuestra
 quando en la verdad està mu
 assi la referida señora , quan
 parca cruel en la realidad cortò
 estambre de su delicada vida, pue
 ta en este fragil vidrio de nuestra
 naturaleza , dexando en manos de
 vn desinteresado Prelado , la total
 disposicion de sus adqueridos bie
 nes, hizo que la deuocion que tenia
 al Crucifixo se manifestase mas, y
 respirase patente despues que la
 vieron muerta.

LAGRO XXXX.

mo en el Monesterio
a Bartolome de Medi-
yendo vna piedra de la
nacion del Portico de
glesia, sobre la cabeza de
vna niña no la hizo
mal.

Coronemos ya la obra de los Mi-
lagros con vn milagro moder-
no. Dia del glorioso Apostol San
Bartolome, por la tarde, del año pa-
do de mil seyscientos y setenta y
seis, en ocasion que recelos, y te-
te la epidemia, y contagio,
begua à infestar la mayor
par-

parte, y mas principal,
 delicioso de Granada, para
 el justificado enojo, que te-
 nió la Diuina Magestad,
 Granadino Reyno, y tam-
 bién interponer rendidas de-
 nuncias de sus Catolicos ru-
 des que corrompidos los a-
 de la frescura de los
 Puertos nos trasportate
 para Castilla la Vieja, dispo-
 nida Villa de Medina del Cam-
 po vna Procession general, com-
 puesta de los Cabildos, acostun-
 bradas Religiones, y todas las Co-
 fradias, que llegando en Rogatiua
 delante del Crucifixo, al entrar la
 Villa en forma, que ceitraua la
 notissima pompa, se desgajò de
 coronacion del Portico de la To-
 rre, que distará setenta pies de
 tierra, vna piedra de seys libra

e la cabeza de vna niña
 nos llamada Beatriz, hija
 sco Hernandez, y Paula
 erriuò el golpe a la niña,
 habla, y la vista, y temien-
 uerta, el numero lo con-
 nado del suceso, trata-
 oducirla delante de el
 para que la restituyesse
 no si por ventura la om-
 a de Dios se limitara à
 ancias) mas no siendo esto facti-
 e por la multitud de gente que
 tes ocupò la Iglesia la llevaron, y
 usieron à las espaldas de la Capi-
 la del Christo: y al modo que la
 sagestad de Dios hizo alarde de
 e glorias, no gustando que cara à
 cara la viesse el vale-
debis pos- roso Moyses; sino es q
revisa por las espaldas ad-
 mirase sus grande-

zas; assi parece que *ci*
 en el presente sucef- *ms*
 so, quiso Christo nues *non*
 tro bien que esta ni-
 ña solamente por la *Exo*
 espalda de su Tem- *v. 21*
 plo recibiese de su
 Imagen la gloria de auerla
 restituydo la vida, pues
 piedra tan grande como ya
 notado, no se descubrió en si-
 beca la mas minima lesion, y en
 nos de vn quarto de hora halla-
 ron à la chicuela sana, risueña, y cõ-
 tenta. En la forma referida me re-
 mitieron escrito este presente mi-
 lagro el Reuerendo Padre Predica-
 dor Fray Berito Mentaluo Ab-
 que es al presente de San Bartolo-
 me, y el Padre Fr. Domingo Marco
 Predicador Mayor de dicho Ho-
 terio, con la declaracion

asar Polanco, y el Padre
 do del Santissimo Sacra-
 religioso descalço del Sera-
 cisco, que quando cayò la
 bre la cabeça de la niña
 tar distantes vn paso de la
 ia.

hago relacion de mas mila-
 ando para que el deuoto co-
 reconozca las grandezas de
 ito en este retrato suyo, me pa-
 ce que son los referidos bastantes,
 ue à querer dilatarme en los que
 estan, sucedierame en parte con el
 Retrato, lo que dixo el Euangelista
 San Iuan de los milagros de el ori-
 ginal: *Son tantos los milagros de Chris-*
to (dixo el Euangelista)
ap. 21. v. 25. que si se huieran de es-
cribir cada vno de por si,
de el mundo tenia capacidad para
conuenir el sin numero de libros
 que

que eran precisos para pa
 Sea pues suficiente qu
 no ignore, que desde el
 Don Alonso de Stepa en
 Monesterio con tan precit
 hasta la cruel entrada de
 ros en España que fue el
 cientos y catorce, y desde
 hasta el de mil y quinient
 lo se haze relacion del
 referido, quando arrastrat
 Moro, vertió la sangre su cuello
 aun por no ser mas molesto, confie
 so que dexo de sacar a luz para fe
 de los deuotos, mas de la mitad de
 los milagros que en el Archi
 Monesterio hallè escritos; y
 do como la tuuieron siemp
 milagrosa esta Imagen, debem
 con facilidad persuadirnos, q
 son mas los milagros, que
 inclemencia de los tiempos

las urnas del olvido
e han entregado à la
pluma en su manifes-
tada historia.

(?)

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय
ॐ नमो भगवते वासुदेवाय
ॐ नमो भगवते वासुदेवाय

(?)

--076--

TRA



TRATADO DE)
 gradas Reliquias q
 el Monasterio de S...
 me de Medina d'
 Campo.

CAPITVLO .

*En que se trata del cuchillo co
 que fue desollado el glorioso A.
 postol San Bartolo-
 me.*

FVe publica voz, y fama, m
 la deuocion resfriada, yã
 dina del Campo algo perdid-
 huro en esta coronada V...

bilísimos, cuyos nom-
 dos no los declara la
 liguan, pues, los dos, lo
 via de heredar el cuchillo
 de desollado el glorio-
 S. Bartolome: alegaba se
 e del mayorazgo que la
 tocava, y pertenecia a su
 la parte del segundo de-
 que a su parte le tocava, por
 aecer papel de quien constase
 e estuiesse el cuchillo vincula-
 do: en medio de este litigio dize vn
 papel del Archivo, que se pronun-
 ció sentencia, que mandaua que se
 diuidiesse, y por mitad se partiesse
 los dos el cuchillo, por no es-
 Reliquia vinculada. No se
 ui repetido totalmente aquel
 ioso juyzio del prudente Sa-
 n; antes bien (vsando de aquel
 onsejo, que la Sagrada Es-

critura en los Probet
 (que vniendose dos
 hermanos, son como
 Ciudad cerrada, for-
 tificada de muros, de vi-
 dados difícil de conquista
 partir la Reliquia, las
 voluntades, vnanimés, y
 resoluiéron que el cuch
 se graciosamente al Mo.
 glorioso Apostol S. Barto.
 Ille venera el Pueblo el dia de
 Festiuidad, exalando en todo ti
 po vn olor tan aromatico que co
 forta los sentidos al perciuir
 fragancia.

(?)



ITVLO II.

*trata de la Reliquia
Santo Suda-
rio.*

il quinientos y cinquena
a señora llamada Doña
a de Peralta, conforte de D.
del Campo, que fue Dueña de
ereníssima Señora Infanta de
rtugal Doña Maria, Esposa del
ñor Rey Don Felipe II. diò gra-
mente al Monesterio vn Suda-
liengo muy delicado, que yo
to, en quien representò con
tia el pincel, con color sangui-
nto, vn verdadero Retrato de
el Rostro Soberano de Christo
pues.

nuestro Redemptor; y
 Sudario, pintura bien
 que posee dicho famen
 como consta de vna Bula
 gencias, que es su data e
 tella, año de mil quiniei
 quenta y quatro, por el e
 simo Señor Pompeyo Car
 do *alazere*, de la Santidad
 astà la Bula en el Archi
 nesterio, è impone graui
 furas contra qualquiera pers
 que tubiere atreuimiento para
 car del Monesterio el Sudario. A
 tiguamente auia *Miserere*, que
 intitulaua el del Santo Sudario, y
 manifestaua, y ponia esta Reli
 patente sobre el Altar del Cr
 xo, para que todo el concurso
 nerase deuoto; y no fuera cosa
 ua, antes bien motiuo à la deuoci
 para que la Noble Villa de Medi

o, renouase veneracion
y, yr repitiendo su muel
determinado : que si los
s del Emperador Iulio
conciar los animos de
Pueblo Romano, à la piedad
ca de vna muerte tan in-
straron en vn valcon del
hida en sangre la tunica
elito Monarca: puede se
cierto que si vna vez en
año se mostrara esta Reliquia,
ndo la piedad en su lienço las se-
es de la sangre del Cesar de nuef
Redencion; fuera excitar nueva
uocion en el Pueblo para la con-
placion de aquella inocente
te, meditando en su derrama-
ngre, como colorir nuestras al-
mas con variedad de virtu-
des.





XXV
CXX

35
271

5.440